

# Perder una final no es un fracaso

lunes, 09 de febrero de 2009 0:12 Johan Cruyff  
El Periódico

**Solo quienes no han sido deportistas pueden afirmar tan a la ligera que el Barça va a lograr el triplete. ¿Diez años sin disputar una final de Copa no es tiempo suficiente para valorar la dificultad de la empresa?**

Con el de ayer contra el Sporting, 11 partidos en cinco semanas. ¿Cansados? Más o menos asfixiados, pero más de cabeza que de piernas. Estos 15 días con un solo partido por semana le irán bien al Barça, y no tanto en lo físico como en lo mental. De vuelta de la Navidad se palpaba el tener que ganar sí o sí, y encima golear, por la entidad de los rivales en la Liga. Y en la Copa, eliminado el Atlético, más de lo mismo ante el Espanyol y el Mallorca. De ganar al Betis y al Espanyol, no faltará quien meta al Lyon en el mismo saco. Y aquí todo cuesta. Si ganar es complicado, golear es excepcional. Solo los que no han sido deportistas pueden afirmar tan a la ligera que este Barça va a hacer el triplete. En más de cien años de historia, solo dos Copas de Europa. Y solo cuatro dobles Liga-Copa. Estás a un paso de plantarte en la final de Copa y parece lo más normal del mundo. Lástima, o suerte, de un detalle: han pasado 11 años de la última final copera. ¿Diez años no es tiempo suficiente para valorar la dificultad de la empresa? No sé si el Barça llegará a la final de la Champions. Pero sí que únicamente un accidente mayúsculo le impedirá estar en la de Copa. Y que tocará hacerlo muy bien para salir campeón. Para mí, salir en la foto de grupo con la Copa no es el éxito definitivo, sino el haber llegado a la final. La que sea. Es señal de que has hecho muy bien las cosas. Perder una final no es un fracaso. Como deportista sé que una final solo la gana uno.

## El ejemplo de Nadal

Hace pocos días **Rafa Nadal** ganó el Abierto de Australia. Ningún tenista español lo había logrado. El mallorquín ha ganado cuatro Roland Garros y un Wimbledon, y fue salir campeón en Melbourne y palpar algo parecido a lo que rodea el Barça esta temporada. Lo que en el equipo de **Guardiola** es tener que ganar sí o sí, y goleando, en **Nadal** es: "Te falta el Abierto de EEUU, ¡gánalo!". Lo que en el Barça es el triplete, en **Nadal** es el Grand Slam en un mismo año. ¿Cuántos tenistas lo han hecho a lo largo de la historia? Se cuentan con los dedos de una mano. Os aseguro que **Nadal** valora una final como lo que es: un éxito enorme. Podrá ganarla o perderla pero sabe que solo dos llegan, y que estar es señal de que has hecho las cosas muy bien.

El *ranking* dice que **Nadal** es el número uno mundial pero, como deportista, el mallorquín sabe dos cosas: el número uno puede perder contra el diez, el 20 o incluso el cien. Y que, a un partido, en el deporte que sea, todos los detalles influyen. Si **Federer** hubiese ganado en Australia, ¿hablaríamos de fracaso de **Nadal**? El chaval es tan bueno en lo suyo, al igual que el Barça esta temporada --que levanta tantas expectativas--, que me temo que ya solo le reconocerán el éxito completo. Pobre de él que llegue a la final de Roland Garros y se le ocurra no ganarla por quinta vez. La presión es enorme y se la come básicamente uno solo. En el Barça, al ser un equipo, se la comen muchos. Por eso escribo lo de más o menos asfixiados, sí, pero más de cabeza que de piernas.